

Presentación

La antropología de la salud ante la defensa de saberes y derechos culturales, políticos y territoriales

Helen Palma Pinedo

 <https://orcid.org/0000-0001-5329-4880>

Universidad Peruana Cayetano Heredia - palmapinedo.h@gmail.com

Julio César Portocarrero Gutiérrez

 <https://orcid.org/0000-0002-3863-5189>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos - Pontificia Universidad Católica del Perú -
Universidade Federal de Santa Catarina
portocarrero.jc@pucp.edu.pe

Ruth Iguñiz Romero

 <https://orcid.org/0000-0002-9973-4981>

Universidad Peruana Cayetano Heredia
ruth.iguiniz.r@upch.pe

Tenemos el agrado de presentar un nuevo dossier de *Anthropologica* dedicado a la antropología de la salud. En esta ocasión, los artículos centran su atención en las respuestas que diferentes colectivos, en particular pueblos indígenas y grupos de pacientes, han desarrollado frente a diferentes padecimientos y condiciones de salud, logrando influir en cómo estos son comprendidos y atendidos. Desde esta perspectiva, las enfermedades no se experimentan ni se representan como coyunturas individuales aisladas de la historia, memoria, y las relaciones sociopolíticas de estos grupos. Por el contrario, adquieren sentido en contextos marcados por la colonización, violencia estructural, y un capitalismo depredador.

Estas ideas se aprecian claramente en el artículo de Moura y Tomchinsky, *Expropiación territorial, pandemia y resistencia: movimientos y políticas indígenas en el sureste de Pará*, que describe cómo los pueblos indígenas de una región ubicada en el norte de Brasil, durante la pandemia de COVID-19, tuvieron



que enfrentar simultáneamente una voraz intensificación de las ocupaciones ilegales en su territorio. Frente a esta doble amenaza, la mayoría de estos pueblos desarrolló estrategias de control territorial que les permitió enfrentar la epidemia, a la vez que intentaban asegurar sus fronteras. Acciones como la formación de nuevos asentamientos en las áreas más alejadas y presionadas por los invasores extractivistas, no solo les permitió enfrentar ambas amenazas con cierto éxito, sino también, retomar prácticas ancestrales de subsistencia, sociabilidad y atención de la salud que se actualizaron frente a las nuevas circunstancias. El artículo demuestra así que los impactos de la pandemia experimentados por los pueblos indígenas y sus respuestas se inscriben dentro de una historia y memoria mayor de colonización e invasión territorial de carácter capitalista.

De manera similar, el artículo *Prácticas de autoatención Warao para enfrentar la pandemia de COVID-19 en Manaus (Amazonas, Brasil)* de Rosa, Nogueira, y Moutinho detalla la experiencia del pueblo Warao, proveniente de Venezuela, en los refugios indígenas de la ciudad brasilera de Manaus durante la pandemia. Partiendo del concepto de prácticas de autoatención de Eduardo Menéndez, se describen las distintas interpretaciones y formas de afrontamiento al COVID-19, las cuales involucran teorías nativas sobre la enfermedad, nociones religiosas, y la memoria de epidemias pasadas. Los autores resaltan la articulación de distintos recursos en la búsqueda de cura, entre ellas las prácticas chamánicas. Además, se da cuenta de sus experiencias en los albergues, los desafíos en su funcionamiento, y la vinculación con el personal de salud. A partir de este caso, se enfatiza la necesidad de fortalecer la adecuación cultural en la atención de salud de los pueblos indígenas en contextos urbanos.

Un segundo aspecto a destacar en los artículos, es su intención de no representar la salud y la enfermedad como un conjunto de ideas cultural e ideológicamente determinadas, sino como experiencias y praxis que producen una serie de saberes situados e híbridos. Este enfoque se aprecia claramente en el artículo de Cárdenas, *Embarazo y parto en contexto urbano: mujeres shipibo-konibo de Cashahuacra*. En el mismo, la autora describe las particularidades de las trayectorias de cuidado y atención del embarazo, parto y puerperio desarrolladas por mujeres shipibo-konibo en la periferia de la capital peruana. Sobre ello, la autora destaca la historia de este asentamiento urbano y su conformación como espacio social a partir del cual se afirman y construyen relaciones e identidades que dan forma a estas trayectorias. De esta manera, las prácticas realizadas por las mujeres dan cuenta del diálogo entre distintos saberes, la circulación de recursos entre Cashahuacra y Ucayali, y su dinamismo

frente a las necesidades y exigencias que significan ser una madre shipibokonibo en la ciudad.

En el mismo sentido, el artículo *Medicina ancestral de las mujeres diaguita en el norte chico chileno* de Rodríguez y Duarte, destaca el papel de estas mujeres indígenas en la reproducción de su medicina ancestral frente a los desafíos presentes en su territorio, marcado por una economía extractivista y un sistema de salud que muestra poco interés en la riqueza de las prácticas que desarrollan para mantener su salud y bienestar. Como muestra de ello, las autoras detallan una serie de recursos terapéuticos que las mujeres diaguita ponen en práctica y transmiten de forma matrilineal e intergeneracional, resaltando su importancia no solo en el ámbito de la salud sino en otras esferas, como la defensa de sus derechos culturales, lingüísticos y territoriales.

Finalmente, estos trabajos nos demuestran la necesidad de abandonar las formas de atención en términos de eficacia o calidad, sino de reconocer su existencia y la agencia que hay detrás de ella, formando así parte de procesos sociopolíticos de mayor alcance. Dentro de esta perspectiva, los artículos subrayan la relevancia de la acción de los grupos organizados a partir o frente a un padecimiento, no solo como una forma de enfrentar una enfermedad sino de reivindicar una identidad diferencial y derechos políticos. Este abordaje se hace evidente en el artículo *Después del manicomio: La transición hacia la salud mental comunitaria en el Perú (1980-2022)* de Villa-Palomino, Shimabukuro y Cornejo, quienes demuestran cómo diferentes procesos sociohistóricos y políticos, como el conflicto armado interno, las crisis económicas y el neoliberalismo, configuraron las estrategias y políticas de atención de la salud mental en el país. Sus reflexiones se complementan con la experiencia de un centro comunitario de salud mental en Lima, recogiendo las perspectivas del personal de salud, usuarios y cuidadores, quienes problematizan el modelo de atención actual destacando el papel del activismo para visibilizar las dificultades en la atención, y la importancia de la inclusión de los usuarios en las acciones diseñadas por el Estado.

De esta manera, estos artículos representan una contribución más para entender la salud-enfermedad-atención como prácticas y procesos concretos que se desarrollan en contextos históricos, socioeconómicos y políticos específicos.